

ATLANTIC INTERNATIONAL UNIVERSITY

Sociocultural San Blas Project a Space in Time

**ADDITIONAL COURSE PENSUM
BACHELORS OF MATHEMATICS**

CARLOS PATRICIO POZO SUÁREZ

Cod. UB24928SMA33275

Honolulu, Hawai

Enero 2014

COLEGIO TÉCNICO PARTICULAR "JULIO CORTÁZAR"



COLEGIO TÉCNICO PARTICULAR "JULIO CORTÁZAR"

Trabajo de Investigación: Aprobación Participación Estudiantil

**Autor: Estudiantes del 3er Año de
Bachillerato**

**Tutor: Lic. Carlos Pozo S.
Docente**

Año Lectivo 2012 -2013

Quito - Ecuador

Tabla de Contenido

DEDICATORIA.....	3
AGRADECIMIENTO.....	4
PRESENTACIÓN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
RESUMEN.....	7
MISIÓN.....	7
VISIÓN.....	7
CAPITULO I.....	8
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	9
PREGUNTAS DIRECTRICES.....	10
OBJETIVOS.....	11
Generales.....	11
Específicos.....	11
JUSTIFICACION E IMPORTANCIA.....	12
CAPITULO II.....	13
TRAZANDO LA HISTORIA DE SAN BLAS.....	13
Declamación a San Blas.....	13
A LAS FALDAS DEL ITCHIMBIA.....	14
SAN BLAS: LÌMITE SEPTENTRIONAL Y CENTRO DE LA ECONOMIA.....	15
HISTORIAS Y CASOS.....	16
La guerra de los cuatro días.....	16
Las sandalias del señor.....	16
“ANTECEDENTES DEL COLEGIO TÉCNICO JULIO CORTAZAR”.....	17
PEDRO FERMÍN CEVALLOS.....	19
HISTORIA DE LA CALLE ORIENTE.....	23
LA CALLE SOLA (ORIENTE, ENTRE VARGAS Y VENEZUELA).....	26

HISTORIA DE LA CALLE CALDAS	28
HISTORIA DE LA CALLE ESMERALDAS	30
EL SECTOR DEPENDIENTE DE SAN BLAS (Esmeraldas entre Cevallos y Guayaquil)	30
ILUSTRES PERSONAJES DE LA ESMERALDAS	31
HISTORIA DE LA CALLE GUAYAQUIL LA ANTIGUA VIA MÁS LARGA DE LA CIUDAD O TAMBIEN CALLE DE LAS PILAS.....	32
ALGUNOS HECHOS GENERALES EN TORNO A ESTA CALLE.....	33
1.- Aspectos sobre nomenclatura	33
2.- LA CALLE COMO EJE COMERCIAL UNA COMPARACION ENTRE 1909 Y 1930	33
LAS FRUTERIAS DE SAN BLAS	37
LA PLAZUELA DE SAN BLAS.....	38
EL MERCADO CENTRAL.....	40
PLAZA BELMONTE.....	42
Éxito en las Jornadas Culturales Taurinas.....	45
COLISEO “JULIO CESAR HIDALGO”	49
DESARROLLO DE LA MAQUETA DE LA ANTIGUA BIBLIOTECA.....	52
BIBLIOTECA DE SAN BLAS EN 1926.....	52
AVANCES DE LA MAQUETA	53
RECOMENDACIONES	55
CONCLUSIÓN.....	55
BIBLIOGRAFIAS	56
ANEXOS.....	57
IMÁGENES DE LA IGLESIA DE SAN BLAS.....	59

DEDICATORIA

El presente trabajo investigativo está dedicado a nuestros docentes del colegio, compañeros y a los habitantes de San Blas, como un justo homenaje a la memoria de este pedacito de territorio quiteño, que hace historia con el pasar del tiempo con sus costumbres y tradiciones formando parte de Quito, Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Estudiantes 3er Año Bachillerato

Colegio Técnico Particular "Julio Cortázar"

AGRADECIMIENTO

Un extenso agradecimiento al coordinador del proyecto Lic. Carlos Pozo S., a la coordinadora de proyectos culturales del Ministerio de Educación del Ecuador Lic. Cecilia Remache, a las autoridades y docentes de nuestro querido Colegio Julio Cortázar, a los moradores del sector de San Blas, al Instituto Iberoamericano de Patrimonio Natural y Cultural (IPANC), al Instituto de Patrimonio Cultural (INPC), ya que sin su paciencia, apoyo y apertura incondicional el proyecto “San Blas un Espacio en el Tiempo” no hubiese podido realizarse.

***EL GRUPO DE ESTUDIANTES DEL 3ERO DE BACHILLERATO DEL
COLEGIO JULIO CORTÁZAR***

PRESENTACIÓN

La **cultura** es un término muy amplio que abarca costumbres, tradiciones, leyendas y creencias de un ser, así como también su origen y geografía o el medio físico donde se desarrolla.

Orientándonos en este concepto el grupo del Tercer año de Bachillerato del Colegio Técnico Particular "Julio Cortázar" bajo la coordinación del Licenciado Carlos Pozo S. docente de la Institución, la Licenciada Cecilia Remache, Coordinadora de Proyectos Socioculturales del Ministerio de Educación ha iniciado el Proyecto denominado **San Blas "Un Espacio En El Tiempo"**. El cual se orienta a recuperar la historia de nuestro Quito Colonial, sus costumbres, leyendas y tradiciones que se han inmortalizado con el pasar del tiempo; permitiendo así a las nuevas generaciones conocer y valorar el patrimonio tangible e intangible de este querido y recordado lugar de la ciudad de Quito. (San Blas).

Sus calles y su arquitectura colonial nos embarcan en un viaje fascinante por la historia de nuestro pueblo; incentivando a propios y extraños, niños y jóvenes, mujeres y hombres a recapitular cada una de las historias contadas por nuestros abuelos y padres; para lograr mantener viva así nuestra identidad cultural.

INTRODUCCIÓN

“El patrimonio cultural de un pueblo o comunidad, pasa por encuentros en donde su materialidad se enriquece por sutiles percepciones del mundo que atan a la gente y su entorno con invisibles lazos de permanencia, como si aquellos ritos en los que se envuelve la preparación de un producto, pretendieran sostener el tiempo pasado en el presente continuo para eternizar realidades, lecturas e interpretaciones del mundo, de la cosmovisión que singulariza las colectividades¹”

Desde la perspectiva investigativa, orientada a difundir y promocionar la historia, leyendas y tradiciones que encierra el querido barrio de San Blas, del Quito Colonial; y considerando como parte fundamental la educación en valores promovida por el Colegio Técnico Particular “Julio Cortázar”; el grupo de estudiantes del tercer año de Bachillerato se propone establecer la creación del Proyecto Denominado “**San Blas Un Espacio En El Tiempo**”. El mismo que busca rescatar la cultura, costumbre y tradiciones de este bello sector de la ciudad de Quito capital del Ecuador, lugar donde se encuentran ubicadas las instalaciones de esta Institución.

La motivación primordial del proyecto es dar a conocer toda la trayectoria de lo que ha vivido el barrio en estas últimas décadas, su historia sobresale ante su gente, rescatando lo más importante como se menciona en el contexto: las casas coloniales que encierran íntima vida de historia, calles por las cuales grandes vivencias han pasado y su plazuela un lugar que invita a ser visitado.

Este rescate de cultura por consiguiente requiere llenar un vacío y poner en manos de todas las personas uno de los proyectos de suma importancia para San Blas y su gente, que con la ayuda de las personas que habitan en esta populoso barrio, sin duda, la idea de cultura llegara fácilmente a amplios grupos sobretodo estudiantiles. Por esta razón nuestro proyecto contiene lo más valioso de su historia, a fin de brindar y promover el interés de vivencias del día a día de San Blas.

¹ Juan Carlos Astudillo S. , Escritor Cuencano (1979)

RESUMEN

La búsqueda del sentido del Proyecto “**San Blas Un Espacio en El Tiempo**” requiere la descripción colonial del sector antes mencionado, se destaca las estructuras de sus casas que aún se conserva el ambiente español que se inclina al imperio de los indios quiteños, calles que dejan huellas de grandes personajes que por ellas pasaron en el transcurso del tiempo, lugares en las que habitaron. Dentro del cual se enfatiza la Plazuela de San Blas que se la conoce como la entrada y salida del casco colonial era habitada por los indios Quitus una de las más renombradas plazuelas que tiene Quito de trascendental Historia, grandes conflictos se resolvieron en ella que sirvieron para engrandecer a nuestra ciudad colonial que enorgullece y motiva a conocer el proyecto.

El Patrimonio Cultural de Quito es un sitio que está ubicado el sector de San Blas, en cada esquina se puede observar la cultura que es parte de la identidad como quiteños que somos. Para ello se detalla en el trabajo investigativo, la conservación de su historia y como un lugar turístico basándonos en investigaciones realizadas por medio de entrevistas a personas que viven a su alrededor y relatando temas llamativos por su profundo contenido y recopilación histórica de diversas partes de San Blas, teniendo como respaldo las vivencias, leyendas, tradiciones que comparte toda su gente.

MISIÓN

Promover, concientizar y dar a conocer lo valioso de nuestra cultura orientada al patrimonio tangible e intangible del sector San Blas.

VISIÓN

La apertura que se da con este proyecto es inculcar al grupo de estudiantes del Colegio, moradores del sector, ciudadanía y visitantes en general, a que continúen aportando a la recuperación, conservación y desarrollo de nuestra cultura, para así lograr preservar nuestra identidad.

CAPITULO 1

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el presente trabajo denominado **San Blas “Un Espacio en el Tiempo”** se pretende brindar el conocimiento de cultura general para que estos a su vez tengan una manera distinta de observación del sector, en el cual se ha podido palpar la situación de cambio por el conocimiento erróneo de sus nuevos habitantes puesto que no saben el valor histórico que posee su sector, haciendo que este pierda su identidad histórica y cultural con el pasar del tiempo.

El propósito de realizar este trabajo es salvar la historia de todo el lugar porque forma parte del patrimonio cultural de la ciudad de Quito y se da apertura a este proyecto socio-cultural impulsado por el Ministerio de Educación para recuperar el ayer y hoy de todo lo que es San Blas.

Originando un interés en los habitantes de conservación de la cultura para que no sea solamente un lugar de comercio sino un sitio de atracción turística que acoja extranjeros y a los mismos habitantes de nuestra ciudad logrando demostrar su gran riqueza única.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Es factible la realización de este proyecto de recuperación cultural de la identidad de San Blas?

Es factible despertar el interés de conservación como Patrimonio Cultural en el sector de San Blas ha sido acogido con gran expectativa en los habitantes.

Nuestro objetivo principal es promover en el sector de San Blas un valor cultural para solucionar el problema del abandono de sus historias, culturas, leyendas, tradiciones y costumbres. Con esto conseguimos concientizar a toda su población de que este lugar contiene un inmenso valor cultural que jamás se debe perder con el pasar del tiempo y que se debería prevalecer generación tras generación.

Con este proyecto se pretende motivar a nuestros compañeros, habitantes, visitantes a que continúen con el rescate de la cultura de nuestro país para que jamás este pierda su identidad y no permitir que impongan culturas de otros lugares importando costumbres ajenas a lo nuestro; sino fortalecer las raíces históricas de nuestro país.

PREGUNTAS DIRECTRICES

- ¿Por qué se le considera a San Blas la entrada principal al Casco Colonial?
- ¿Cuál es la historia de San Blas que le hace un barrio único?
- ¿Cuáles fueron los personajes más importantes en el sector de San Blas?
- ¿Cuándo fue creada la Iglesia de San Blas?
- ¿Cuáles son los límites de San Blas?
- ¿Por qué es la calle Guayaquil la más larga?
- ¿Cuál fue la calle principal del comercio de San Blas?
- ¿Cómo fue conocida antes la calle Oriente?
- ¿Por qué desapareció la Biblioteca Nacional?
- ¿Cuál fue el fundador de la Plaza Belmonte?

OBJETIVOS

Generales

- Rescatar el valor histórico como patrimonio cultural que sean perdido en el sector de San Blas para dar a conocer a los habitantes que tiempos atrás eran muy importantes sus culturas tradiciones y leyendas.
- Impulsar para el desarrollo de programas culturales en este sector para que este sea más turístico.

Específicos

- Difundir un mensaje en los habitantes de San Blas para que no se pierda la historia.
- Conservar lo que es San Blas y dar a conocer que es un espacio muy importante de cultura.
- Concientizar sobre el patrimonio cultural que se está perdiendo en la actualidad.
- Promover el interés sobre la identidad Quiteña de San Blas.
- Sembrar la inquietud en jóvenes y de esa manera no se pierda nuestras raíces ancestrales.

JUSTIFICACION E IMPORTANCIA

Se ha desarrollado el proyecto orientado en el concepto y características de culturas el cual abarca costumbre, creencias, tradiciones y leyendas.

Basándonos en este concepto y se ha realizado el presente proyecto denominado San Blas “Un espacio en el tiempo” que tiene como objetivo rescatar , promover y dar a conocer la trascendencia de San Blas ya que es un sector tradicional lleno de cultura tanto en el patrimonio tangible e intangible.

De esta manera poder transmitir un mensaje de consciencia sobre lo valioso que es mantener nuestra riqueza cultural, identidad y raíces autóctonas las cuales se ha obtenido mediante el desarrollo de diversas culturas y creencias.

Por otra parte es pertinente conocer la situación en la que se viene desarrollando el proyecto de cultura que implica planificar, organizar y demostrar todo el proceso cultural que se enfatiza en la conservación de este patrimonio.

Es un deber contribuir con el desarrollo de este lugar, pues al apoyar con este proyecto se permite acercar a la gente y compartir las vivencias, experiencias que estas han disfrutado. Pues el conocimiento y la conservación de cultura nos pueden ayudar apreciar nuestras raíces Quiteñas.

CAPITULO II

TRAZANDO LA HISTORIA DE SAN BLAS

Declamación a San Blas

“San Blas Patrono de los Indios no Quiteños”

En la traza colonial,
La antigua parroquia marcaba
Una frontera virtual para los indios.
Hasta allí llegaban con sus cargas de frutas
Y desde allí se internaban en la urbe,
Ahí mismo celebraban sus fiestas y,
Al morir, allí eran enterrados.



A LAS FALDAS DEL ITCHIMBIA

Itchimbía es el nombre del relieve nacido como prolongación del labio de la falla de Guápulo. Lo cierto es que este mirador natural ofrece una visión de 300 grados del entorno, lo que pudo convertirlo en un sitio estratégico privilegiado en tiempos prehispánicos: posiblemente fue un templo de adoración a la luna y el sol, un cementerio Inca y un sitio de descanso para los emigrantes indígenas.

Una de las pocas informaciones arqueológicas acerca del pasado prehispánico del Itchimbía es aquella que se revela en la investigación realizada por Jacinto Jijón y Caamaño en el año de 1918.

Este documento señala la existencia de “7tumbas incaicas pero sin mayor información sobre un eventual asentamiento”, a pesar de que la nomenclatura del sector- los nombres Itchimbía y La Tola, revelaría una filiación preincaica. Los diversos significados atribuidos al nombre Itchimbía refieren a un camino de altura: “camino alto de pájaro negro”, “camino alto de gato montés”, “neblina del camino de altura”, “arriba lado amarillo” (informativo parque Itchimbía). 1911, años antes del hallazgo de estas tumbas en los terrenos del “nuevo Hospital”-el Eugenio Espejo, el Señor José Rafael Delgado encontraría en el Itchimbía una “tumba rica en objetos de oro”, y las tumbas del cementerio precolombino excavado por Jijón y Caamaño contendrían además objetos de barro como compoteras, platos y a rivales semejantes al estilo imbabureño.

Jijón y Caamaño nos remite al periodo de los incas. Una de las propiedades de los recién llegados fue la de mantener la vigilancia continua del acceso a Quito, concebido como centro de articulación interregional. Para ello, además de las fortificaciones naturales, el gobierno inca edificó un “anillo de defensa” que comprendía: Guanguiltagua, una línea de defensa militarizada que empezaría en la esquina noreste de la explanada de Cumbayá, la cadena de plazas fuertes que domino toda la explanada del valle de los Chillos, Quitoloma, y el segmento Guayllabamba- San Antonio de Pichincha. La posición estratégica en la que se ubicaría la ciudad.

SAN BLAS: LÌMITE SEPTENTRIONAL Y CENTRO DE LA ECONOMIA



La llegada de los españoles, la traza morfológica de la ciudad articuló los mundos español e indígena. La organización del espacio se concretó en el establecimiento de las parroquias eclesiásticas.

La hipótesis de que el primer asentamiento español se hiciera sobre asentamientos prehispánicos explicaría por qué San Blas y San Sebastián fueron las primeras parroquias eclesiásticas en levantarse. Ambas parroquias fueron creadas en 1568 por el obispo Pedro de la Peña como delimitaciones para indígenas.

Para 1639, San Blas contaba con dos pulperías, ninguna en el año de 1664 y seis en 1694. Este dato podría ser interpretado como un repunte en la actividad económica hacia finales del siglo XVII.

HISTORIAS Y CASOS

La guerra de los cuatro días

Cuenta doña Delia viuda de Paz que la guerra de los 4 días ocurrió en el año 1932 los días 28,29,30 y 31 de agosto

Las sandalias del señor

Cuenta el Dr. José María Jaramillo que hace más o menos 300 años, vivía en este barrio un padre de familia que tenía muchas necesidades y no tenía como satisfacerlas, entonces tomó la resolución de ir a aclamar, a implorar al sr de San Agustín. Allá fue a aclamar al Sr. “ayúdame”, entonces el Sr. Extendiendo una pierna le botó una sandalia. El hombre cogió la sandalia y salió a venderla. El pueblo se amotinó y concluyó que había robado la sandalia

“ANTECEDENTES DEL COLEGIO TÉCNICO JULIO CORTAZAR”

LUIS A. HERNÁNDEZ

COMERCIANTE IMPUTADOR ESTABLECIDO EN 1910

Dirección: Oriente y Pedro Fermín Cevallos



La firma a Hernández abre sus puertas al servicio del público en 1919, en un modesto pero céntrico local, situado bajo el atrio de la Catedral Metropolitana de Quito. Pronto obtiene la confianza y el respaldo de una numerosa y distinguida clientela, la que supo apreciar las cualidades de integridad y pulcritud comercial.

En 1929, la firma era honrada con la distribución de la afamada fábrica de automóviles CHRYSLER CORPORATION iniciando la distribución de automóviles “Chrysler” y “Plymouth”, camionetas “Fargo” y “Plymouth” y camiones “Fargo”, obteniendo desde entonces un impulso creciente hasta clocarse entre los primeras de su clase.

Para atender a su cada vez más numerosa clientela, la firma Luis A. Hernández estableció nuevas oficinas en un amplio y moderno local de la calle Bolivia, en el corazón del Distrito Bancario, donde se mantuvo hasta 1950, sosteniendo también oficinas en las calles Venezuela y Espejo y su antiguo local inicial.

En 1939, Luis A. Hernández obtuvo, en reñida competencia, la distribución nacional de los famosos tractores y equipos agrícolas de la renombrada fábrica "ALLIS CHALMERS" de Milwaukee, equipos que introdujo al Ecuador, obteniendo con ellos una amplia y calificada clientela. En 1949, el crecimiento de los negocios de esta casa comercial y su mayor importancia, hicieron perentoria la construcción de un edificio propio para los negocios de la rama automotriz (automóviles "Chrysler" y "Plymouth", camiones y camionetas "Fargo"), repuestos, estación de servicio y ramas afines, modernísimo y elegante edificio que se levanta hoy en las calles Santiago y Salinas del nuevo centro comercial del norte de la ciudad.

Para albergar los productos "Allis Chalmers", "Harnischfeger", "Ellis Keystone", "Ransomes", "Briggs Stratton" y muchos otros relacionados con la mecanización agrícola, la construcción vial y la industria en general, la firma Luis A. Hernández instaló sus nuevas oficinas, almacenes y estación de servicio agrícola en los bajos de la casa de su propiedad, en la calle Oriente N°304 y Pedro Fermín Cevallos, estableciendo así locales suficientemente amplios, cómodos y modernizados, que le dan suficiencia y buena capacidad para la diaria e importante atención de servicio a sus clientes. Estos han sabido justipreciar el esfuerzo, la honestidad y constante preocupación de la entidad comercial en referencia, como lo atestiguan centenares de certificados y cartas en que así se deja constancia.

Esto viene a constituir un valioso estímulo para impulsar a la firma Luis A. Hernández, empeños y esfuerzos cada vez mayores e indeclinables, para corresponder a la confianza que la clientela le ha querido dispensar a través de los largos años que esta conocida entidad comercial lleva dando aporte de significada calidad y valía al fomento de la riqueza nacional.

PEDRO FERMÍN CEVALLOS



Después de la historia de la fundación, veamos ahora lo que es Quito, capital de la República del Ecuador, ciudad de 60.000 almas, está situada en las faldas del volcán Pichincha a 13°18' de latitud meridional y sobre su propio meridiano, con un arreglo de una carta que tenemos en borrador. El suelo es por demás irregular y quebrado y tanto que, hallándose la parte oriental a 2.610 metros sobre el nivel del mar, tiene ya la occidental la altura de 2.923: su temperatura media, por observaciones no interrumpidas y hechos por mucho tiempo es la de 10°5 de Reamur a lo que equivale, con corta diferencia, según sentir de Humboldt, a la temperatura media de Roma.-dominada por el lado meridional con el cono del Panecillo de 3.121 metros de altura, y rodeando también las colinas de Puengasi, Itchimbia y Chilena, que la preservan de los vientos dominantes del sur, en la temporadas de aguas y de los del noreste en las sequías.-Presentando al voltear estos ribajes por el Norte, Este y Sur, largas y verdes planicies salpicadas de aldeas y villorrio, de hermosas quinta, huertas y jardines, de praderas de ganados y cabañas blanqueadas y alegres sobresaliendo entre todos los valles los de Turubamba, Chillo e Iñaquito.

La ciudad está bañada por el riachuelo Machángara, que corre de occidente a oriente por el lado meridional, y por las aguas de Cantuña que se precipitan del Pichincha por dos vistosas cascadas, y atraviesan por el suelo dos quebradas profundas que no se dejan ver sino por los suburbios: de modo que la ciudad esta edificada sobre dos series de arcos levantados, a grandes costos, con el arte y la paciencia han triunfado de la esperanza y estorbos de un terreno por demás irregular y quebrado.

Quito, recostado a la falda de una colina que mira hacia el Oriente, con una ligera inclinación al Sur, cercano a las selvas no muy ásperas y con aguas potables, reuniría, todo cuanto aconseja la higiene publica, para mirar como perfecta su localidad y tomarla como morada más aparente para la vida, si el Pichincha, volcán de terrible celebridad, no lo amenaza, con tragárselo el día menos pensado.

Ciudad de primera orden en América y segunda en Europa, es una de las más hermosas en nuestro continente, si no por los monumentos que la embellecen, sin embargo de que pueden competir con algunas afamadas del Viejo Mundo, por ese capricho con que se elevan y hundén las cúpulas y artesanos de los templos, las galerías, gabinetes, y azoteas de los palacios y casas, los huertos y jardines, metidos hasta muy abajo o sobresalientes hasta una desmedida altura, merced a las mismas desigualdades del suelo, en la obra titulada: "Viaje Pintoresca los dos Américas" leemos: La ciudad que conquistaron Benalcázar y Alvarado, es una de las más pintorescas que puedan verse, ya se mire de lejos por el lado de la recolecta (de la Merced), y se abarquén de una sola ojeada sus torres que se encuentran como otros tantos jirones, sus casas y edificios levantados en las quebradas barrancos que tienden el suelo en que está fundada: ya se penetra en el recinto de sus murallas y se sigan las orillas de aquellos torrentes donde se cruzan algunos habitantes atareados, aguadores, mercaderes de tinajas, aldeanas embozadas en sus rebosas o hidalgos con sus capas echadas a las espaldas.-"Y cuenta que la Recolecta de la Merced no es el mejor punto en el que espectador debe colocarse para ver la ciudad con sus pabellones desplegados sino en la cima del panecillo o el Itchimbia, para verla de abajo para arriba, o subiendo del Machángara y al descender al puente de gallinazos (hoy túnel de la paz) para mirar un hacinamiento de cortinajes arquitectónicos replegados en gradería.

Los templos que son los que constituyen el ornato de la ciudad, pertenecen los más al género clásico, algunos al mixto, y ninguno al gótico.- El de San Francisco es el primero entre todos por su majestuosa portada: ancho perfil, vestíbulo y escaleras, su rico presbiterio, y ese inmenso monasterio ornado de atrios, peristilos y fuentes. Las murallas de este convento, de cal y de ladrillo, de siete varas de alto y de 260 de largo, por cada uno de los tres costados (el de las espaldas y las laterales), son de un trabajo tan primoroso que, menos que paredes, parecen tablas de madera acepilladas: y el costado principal de 200 varas, ornado con las bonitas capillas de San Juan, Buenaventura, y Cantuña, admira por la elevación de su tramo izquierdo. El de la Compañía de Jesús, clásico en su conjunto y en cada uno de sus pormenores por su cubierta exterior de azulejas, por el bruñido dorado del interior y esa portada de estilo gran diosa, en la arquitectura por sus medios relieves, estatuas y arabescos, toda de piedra y que, sin embargo, apenas podría imitarse en cera, portada que ha servido de modelo y ejemplar a los buenos escultores, talladores y plateros: es un templo único en su especie en la América del Sur.

El convento, todo el, es de calicanto, cuyas paredes están aseguradas con llantas y vigas de hierro, puestas de trecho en trecho para ajustar el ensamble de los ladrillos o sostener las mismas paredes, levantadas en su mayor parte sobre las quebradas que pasan bajo el suelo, aunque pequeño en apariencia por el exterior, es inmenso en el interior, merced a la acertada distribución de sus compartimientos.

Contienen en la actualidad el Colegio de San Luis con dos grades patios, el convento de San Camilo, la Universidad, con su hermoso jardín en el centro, la casa de la moneda e imprenta de gobierno, tramo cuya reparación esta al concluirse, el parque y cuartel de artillería, la Biblioteca Pública, espaciosa salón y coliseo. La Catedral aunque no carece de adornos artísticos para la arquitectura, no son de mérito sino su pórtico, atrio y pretil.- El de Santo Domingo de genero mixto tiene dos grandes pedrones de dintel de la puerta principal, colocados como escapándose para dejarse vencer por el peso de la gravedad, y la capilla del Rosario como sostenida en el aire por el arco que da paso a la carrera Roca fuerte, son maravillas que constituyen en el tiempo y en el arte.

El de Sagrario, es de fino y delicado gusto por sus proporciones bien compartidas y correctas, y su cúpula la más elevada de todas.-El de Santa Clara, de cúpula elíptica la nave principal, y de medias naranjas las laterales, aunque pequeño es uno de los mejores de Quito.- El de San Agustín, con una portería ajustada a todas las reglas de los órdenes arquitectónicos, y costoso por los materiales que se ha empleado y su trabajo; se reciente, sin embargo, de su afiligranado esmero: y, en fin, el de la Merced, es admirable por su solidez, proporciones y claridad. Este templo fue uno de los que padecieron en el terremoto del 22 de marzo de 1859, perdió la media naranja que tanto le hermoseaba, pero sabemos que los prebostes están resueltos a repararle en regla, sus murallas, aunque más cortas que las de San Francisco, son también de admirable trabajo.

Entre los templos de segundo orden, entran en primera línea los de Cármenes, antiguo y nuevo, y luego los dos de las recolectas de San Diego, Santo Domingo, la Merced, y San Agustín; teniendo que lamentar por los de Santa Catalina y el hospital superior a todos estos en mérito arquitectónico y porque todavía no han podido repararse los estragos de los terremotos.

Los templos de las parroquias urbanas no tienen recomendación para el arte y menos las veinte o más capillas y oratorias que abundan en la ciudad.

HISTORIA DE LA CALLE ORIENTE



En tiempos coloniales esta calle comprendía doce cuadras de extensión, pues iba desde el Itchimbia hasta la actual Imbabura, incrustada en el tradicional barrio de la Chilena. Por su extensión, correspondía a dos parroquias: las cinco primeras cuadras orientales, desde la Guayaquil, correspondía a San Blas, las siete restantes, al occidente, pertenecía a la jurisdicción de Santa Bárbara.

El sector dependiente de San Blas o <<Antiguo camino a la Placeta De San Blas (oriente entre Guayaquil y León)

Al tratar de la calle Esmeraldas, consta claramente que este sector oriental de la cual Oriente se llamaba "Camino a la placeta de San Blas" El cual limitaba en su parte más alta con las tierras de Julián Quiroga.

Se habló muy poco de ella en las crónicas hasta el fin de la Colonia, apenas había cinco casas desperdigadas, pues cabría decir que San Blas fue una parroquia cuyos vecinos vivieron en las calles largas que iban de norte a sur. Comprendía a este sector cinco cuadras, entre las calles mencionadas. En el año 1805 aparece casas en esquinas más orientales de la Oriente con el León actuales

El 7 de mayo de 1833, ante el notario, se hizo la siguiente escritura: Juana García, viuda de Pedro Arrué , vendía casas y cuadras en el barrio de la Tola a Casimiro Carrera y a su esposa Toribia Armas , la había comprado a Teresa Jara , viuda del sillerero Manuel Ortiz .

Los límites eran estos:

*Por la entrada. Calle que conduce a la tola, y que seguramente era la calle Oriente.

*Al frente: casa y cuadras del difunto secretario don Luis Cifuentes.

*A un lado: cuadras de Leonor Portugal.

*Al otro lado: el tejlar de Josefa Avendaño y la casa de Antonio Rivadeneira.

El segundo de los nombrados levanto en sus terrenos la primera plaza de toros.” La Belmonte” al frente en el lado sur, existían seis casas: del conductor de coreos, Adolfo del Salto; de Virginia Paz, alfarera: de Alejandro Cevallos; de Daniel López; del carpintero Luis Albán (tenía una chichería); y la fábrica de destinación de licores de Antonio Barahona.

Para 1924 existía en la Oriente y Cevallos una casa vieja que en su totalidad fuera tomada en arriendo por el Capitán Carlos Noboa. Líder de los chullas galleros de la ciudad y ex soldado de Alfaro .Allí vivió unos diez años, tenían pianola y camas de metal, que llamaban la atención de los visitantes.

En 1917 el Municipio de Quito adquirió por compra, en 336 sucres .la cuadra de don Nicolás Augusto Barba. En este sitio de San Blas, con el objetivo de ampliar la calle Oriente .El mismo año los herederos de Nicolás Barba Jijón vendieron otro sector vecino y muy grande, en mil sucres, con el objetivo de ampliar la calle Montufar.

A mitad de la cuadra y en el lado sur, tuvo su casa la famosa dama apodada Cuco con Cintas, seguramente por obsequio de algún galán.

Para 1867 la calle tenía ya un cierto nombre definido se, llamaba “calle que va de la Sabana Santa a San Blas” hemos de recordar que la esquina de la Sabana Santa Era justamente la de la Guayaquil y Oriente.

Bivio también allí, en los años 50, el joven estudiante de medicina Fausto Villamar Villamar, ibarreño. Luego notable pediatra.

“La Calle Oriente en el Sector Perteneiente a Santa Bárbara

LA CALLE SOLA (ORIENTE, ENTRE VARGAS Y VENEZUELA)



Su nombre era exacto: era una calle prácticamente abandonada.

Coleti la identifica como totalmente construida para 1763 e sus dos lados, pero nos parece que se trata de un error técnico en su plano. Por 1768, en esta calle se hallaba solo la casa de María Quiteria Rodríguez, en la que Vivian 18 personas. El resto deben haber sido tapias.

En el plano de 1805 se observa unas tres casas hacia el norte, mientras el sur estaba totalmente vacío, pues correspondía a una cuadra alfalar. Ignacio Liborio Villacreses tuvo, hacia 1870, una casa en la Oriente y Vargas que la heredo su hija Rosas de Torres.

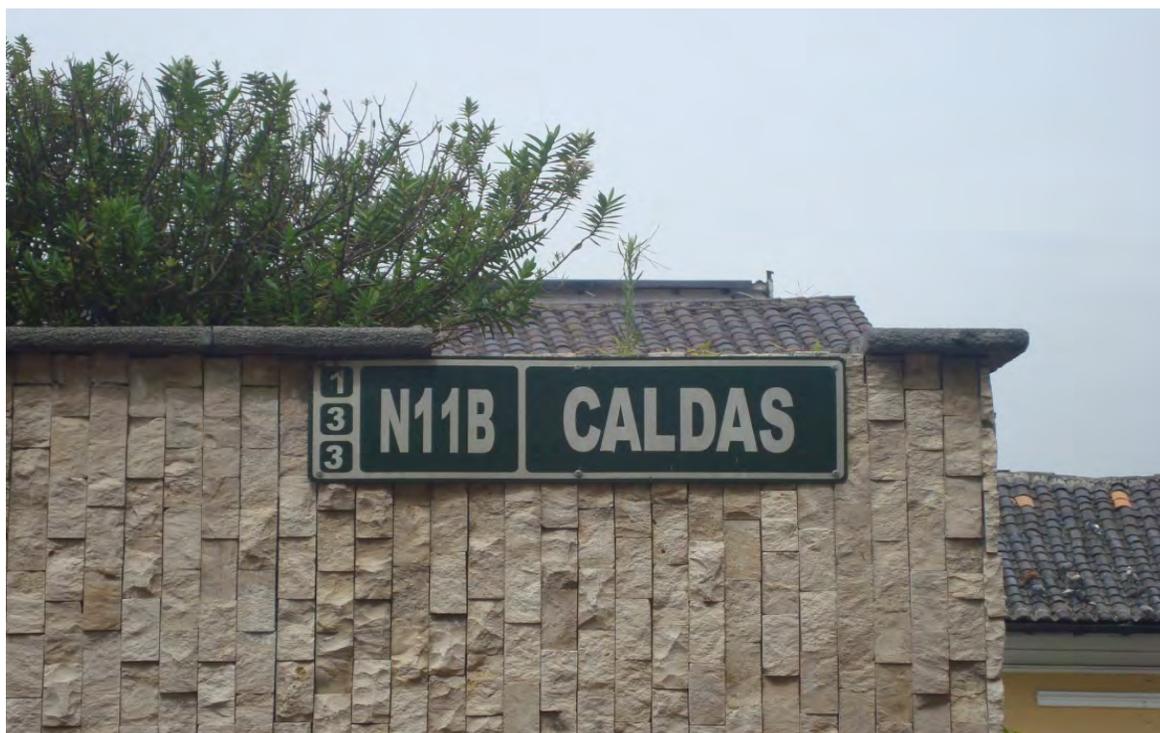
En el lado norte, en 1894, existían dos casas: la primera era la testamentaria de Agustín Toro Guerrero con una zapatería; luego venia la de Rosa Erazo. Al frente, en el lado sur, se hallaban dos tiendas en la casa de Becerra uno de ellas era la tintorería de Emilia Naranjo. Luego seguía la casa de Abel Torres, con una tienda.

Esta última paso a poder del Dr. Ricardo Donoso Chiriboga y aquí vivieron, en 1919, su hermana Margarita con su esposo Camilo Donoso Lasso; décadas después la compro el Dr. Leónidas García.

Hacia 1930, al casa más conocida del lado norte y que había pertenecido a la señora Erazo, la adquirió el Dr. Alejandro Romoleroux, muy amigo de compras casas para cuantas personas le venía en su íntimo afecto y esta lo fue para doña María Malo; la casa, a través de una peña, llegada hasta la calle Venezuela y llevaba el número 6-54. En ella vivieron en los años cincuenta varios estudiantes universitarios, la mayoría de escasos recursos, Que se arrimaban al más acaudalado, que era el cuencano Patricio Cueva Jaramillo.

En los años 40 del siglo XX, en la acera sur había unas seis casas, poco relevante las dos primeras; la tercera era de la familia Alzamora de Mora, oriunda de San Miguel de Bolívar; la cuarta del Dr. Palacios, oriundo de Cuenca; la quinta de ilustre educador Dr. Leónidas García Ortiz, que a pesar de su arraigado liberalismo, entro en pugna con Alfaro y fue desterrado a Chile; la sexta casa esquinera ya con la Venezuela, fue de Bolívar Cevallos Cruz, luego suegro del artista Fausto Gortaire Chiriboga.

HISTORIA DE LA CALLE CALDAS



Los primeros planos de Quito, que data de 1690, revelan que esta calle mostraba unas cuatro cuadras de la actual Guayaquil hacia el oriente; es decir hundiéndose en el Itchimbia, mientras la primera cuadra occidental, entre las actuales Guayaquil y Vargas. Era absolutamente arbolada. Más hacia el oeste se ven construcciones regulares en el llamado plano de Alcedo.

Los planos del alrededor de 1740 revelen que la calle tenía siete cuadras: dos hacia el oriente con una casa única en la segunda cuadra, Mientras tanto hacia el oriente, la calle atravesaba la actual Basílica Hasta la calle Cuenca actual.

En la colonia y en la época mencionada, en la esquina entre Caldas y los Ríos existían dos construcciones. Una tercera existía entre Guayaquil y Vargas, en el lugar donde hasta hace pocos años tuvo su casa el gran tradicionista quiteño Dr. Abel Alvear.

Todos los demás sectores eran huertas en su mayoría aunque podía visualizarse construcciones, por ejemplo en la esquina nororiente de las actuales Caldas y Venezuela (cerca al colegio cardenal de la torre) y una más al fondo en la esquina con la Cuenca. Esta calle, pues ha cambiado singularmente con la construcción de la basílica.

HISTORIA DE LA CALLE ESMERALDAS



Esta calle pertenecía a dos viejas parroquias de la ciudad: dos cuadras y media hacia el oriente se hundían en el Itchimbia y pertenecían a san Blas. Ocho cuadras desde la Guayaquil, avanzaban hasta la colina de la chilena y pertenecían a santa bárbara.

EL SECTOR DEPENDIENTE DE SAN BLAS (Esmeraldas entre Cevallos y Guayaquil)

Esta calle de cultura y tradiciones, en el plano de 1736 muestra claramente, en la actual esquina suroeste de la esmeraldas y león, una casa bien visible que aún existe y es muy bella, tiene la típica base de sustentación inclinada como muchas de las casas de siglo XVII. En el mencionado plano de 1736 también figura la tercera casa del lado sur pero esta fue derrocada y en su lugar está la actual casa de Don Rodrigo Torres.

En esta calle podemos recaudar una íntima relación que existían entre la casa de los Buitrones y el camino a la placeta de San Blas y dado que los Buitrones vivieron en esta calle podemos dar fe de que estamos en lo correcto de que la habito gente importante.

Dentro de la historia de la calle esmeraldas “el camino más antiguo a San Blas” era la calle oriente, de manera que existía una casa en la cerca norte de la esmeraldas es así que podemos decir que existían casas solo a los lados y era muy pocas pero con un estilo de la época colonial y artístico.

ILUSTRES PERSONAJES DE LA ESMERALDAS

En 1935 y mediante un préstamo a la caja de pensiones el gran escritor otavaleño Isaac Barrera construyo una casa en la esmeraldas (1-35) y allí moro 35 años hasta su muerte en 1970 en esa casa y en su planta baja, don Isaac tuvo una de las más importantes bibliotecas de la ciudad especializada en historia y literatura.

En 1943, y recién venido de una casa frente al correo vivió el gran poeta cañareño Enrique Noboa Arizaga quien como buen poeta buscaba las mejores altura de quito para tener mejores motivos de soñar e inspirarse.

Hacia 1904 levanto una casa nueva de un solo piso en la actual esmeraldas (2-71) entre león y Cevallos y señor Freire este la vendió para 1917 a doña Natalia Godoy, señora de finos modales que había vivido una corta temporada en paris y además era dueña de una quinta en San Antonio de Pichincha.

En 1944 el grupo madrugada liderado por el citado Noboa por Galo René Pérez, Eduardo Ledesma y otro connotados escritores funcionaba en la calle esmeraldas numero23 es decir en la cerca izquierda de la segunda cuadra donde se reunían a escribir.

HISTORIA DE LA CALLE GUAYAQUIL LA ANTIGUA VIA MÁS LARGA DE LA CIUDAD O TAMBIEN CALLE DE LAS PILAS



En la mitad de la plaza se halla una fuente de piedra dura, que se asemeja a nuestra piedra llamada de Rovigo en la Ostra, no es de mal trabajo y en la cima de la pila tiene un ángel dorado, que arroja el agua por una trompeta que parece tocar, pero esto sucede cuando se componen los acueductos, cosa que no sucede muy a menudo como sería de desearse; sería bella y agradable a la vista, si siempre estuviera limpia y arreglada, pero esto es casi imposible.

Hay a más de la fuente pública de la Plaza Grande, en otras fuentes: una en la Plaza de San Francisco, de San Agustín y en Santo Domingo y tres en el Colegio Máximo de la Compañía, dos en las cuales son de un bello aspecto y abundantes y una sirve a la ciudad toda por la exquisitez y pureza de sus aguas.

ALGUNOS HECHOS GENERALES EN TORNO A ESTA CALLE

1.- Aspectos sobre nomenclatura

Si hemos de creer al plano de origen francés que nos muestra a la ciudad en 1736, podríamos decir que la actual Guayaquil terminaba por su lado oriental en la entrada al parque de La Alameda, mientras en su lado oeste y en el mismo Polo Norte, lo hacía en la capilla de Santa Prisca situada frente a la entrada, donde es ahora la avenida Colombia, empezaba la vía hacia Cartagena de Indias.

2.- LA CALLE COMO EJE COMERCIAL UNA COMPARACION ENTRE 1909 Y 1930

En 1909 en la calle Guayaquil eran notables los siguientes hechos:

Ramón E. Patiño Ludovico tenía en su domicilio y su casa comercial en la Guayaquil 69 entre los actuales Espejo y Chile con mercaderías inglesas, francesas, alemanas y norteamericanas. Su almacén ocupaba dos tiendas de su casa y esta iba prácticamente por detrás hasta la calle Flores.

En el numero 134 estaba la Botica Universal de José Pompeyo Sánchez Baquero quien importaba medicinas de Europa y de los EUA. Era hermano del gran educador Manuel María Sánchez.

En la esquina suroriental de la Guayaquil y Espejo estaba la gran casa en estilo de don Manuel Zaldumbide Arteta, en sus bajos estaba el almacén de Manuel E. Suarez que hace cien años ya parecía un supermercado: vendía abarrotes, ferretería, loza, cristalería, artículos para la agricultura, hierro enlozado, herramientas para artesanos, vendía al por mayor y al por menor e importaba de Europa y de los EUA que era la moda es ese entonces.

En la esquina de la Guayaquil y Mejía y en dos tiendas de los agustinos estaba la afamada sastrería de don Ezequiel L. Paz, donde se confeccionaba también vestidos para señoras, se vendía materiales para sastres, sombreros cocos, de mocora y paño suave, cuellos, puños, camisas, camisetas, calzoncillos, paraguas, calzado, espejos plateados por el mismo señor Paz, molduras extranjeras que las vendía también por tiras, etc. Es decir era sastre, comerciante y medio artista. Sufrió inmensamente al ser padre de Luis Aníbal Paz, el famoso Águila Quiteña.

En la calle de San Agustín y en la carrera Guayaquil estaba el almacén de importaciones del alemán Leopoldo M. Bauer, donde vendía herramientas para artesanos y agricultores, cerraduras, candados, silo, joyas finas y carteras. En su época había un dicho que decía:

“Ve compraras candados onde el Bauer para evitar que te roben”

En la Guayaquil 95 y en dicho año de 1909 ignoramos el sitio preciso estaba el almacén solo al por mayor de don David Vacas Galindo natural de Cotacachi, hermano del historiador fray Enrique Vacas Galindo y padre de Humberto Vacas Gómez. Era el único representante de la casa Tarraconense.

En la Guayaquil y Espejo estaba el almacén de los sucesores de Wenceslao Puente, un supermercado de la época, pues vendía casimires, calzado francés y americano, tripes, damasco, cujas o camas de hierro y de metal, muebles, adornos de salón, perfumes, artículos para viajeros. Tenía el teléfono III y el lector ya podrá comprender que el quiteño se había empezado a enamorar de las camas de hierro, dejando las de madera, pero eran camas sobre modestos tripes. ¡Era la ciudad de Alfaro!

En la misma cuadra del comercio Bajo, en casa de don Carlos V. Lasso y en dos tiendas, Julio E. Rueda y hermano tenían su casa comercial especializada en la importación de cueros, vendía materiales para zapatería, ferretería, cristalería, artículos de bazar, materiales para hojalateros y fundidos, licores y hasta vinos.

Curiosamente ofrecía ventajas a los clientes de Imbabura y Carchi, sin duda porque los Rueda deben haber sido oriundos del norte del país, decían en su propaganda que podían conseguirles cualesquier tipo de mercadería, sin cobrarles comisión alguna, pero siempre que el pago sea el contado. En cuestión de maquinarias importadas, la comisión era del 5%.

Había en el segundo alfarismo, once centros comerciales de primera importancia en esta calle, la Venezuela le daba largo.

Almacenes de abarrotos había once, de ellos tres estaban en la Venezuela y dos en la Guayaquil:

- Carlos Galarraga en la Guayaquil y Oriente
- G.E.Moscoso en la Guayaquil 21, en casa de doña Rosa María Yapes, en la esquina con la Oriente igualmente.

Almacenes de vinos había nueve, tres en la Venezuela y apenas uno en la Guayaquil:

- El hispano ecuatoriano, en el N°. 38 que era la Casa del Normal de Señoritas.

Bazares había 38, 18 en la calle Venezuela y cinco en la Guayaquil:

- La sucursal de Baca Hermanos en la Guayaquil y Esmeraldas
- José Ricardo Carrera en el N°. 45.
- Bazar de J. Benjamín Chávez en el pasaje Tobar, una cuadra al norte de Santo Domingo.
- Benigno Vizcaíno en la Guayaquil y Chile.
- La sucursal de Alejandro Reyes en la Guayaquil y Olmedo.

Depósitos de tejidos nacionales era diez, curiosamente siete de ellos en la Guayaquil, como simbolizando que lo auténticamente propio estaba en esta calle.

- Insola hermanos en la Guayaquil y Chile.
- La Internacional en el pasaje Tobar.
- El Inca en el pasaje Tobar
- Benjamín Chaves, que ya conocemos
- El Prado, en el número que no sabemos
- La Industrial Algodonera de Ambato en la Guayaquil y Espejo.

Asilos y dispensarios eran 15, uno solo estaba en la calle de nuestro interés

- El de profilaxis venéreas en el pasaje Chiri boga, en la Guayaquil y Esmeraldas.

La ciudad poseía 13 boticas hace exactamente 80 años, de ellas dos estaban en la Guayaquil:

- La de Alpino Cartagenera, en el N°. 26
- La botica Paris de R. Medina G., en la Guayaquil y Olmedo

Tres casas de retroventa o de empeño danzaban en la ciudad personas venidas a menos se obligaban a dejar sus cosas en empeño para obtener dinero en sonante. Normalmente terminaban perdiéndolas. Una llamada Estrella Polar de propiedad del español José Pons estaba en la casa y clínica del doctor Carlos Serrano cerca de Olmedo.

LAS FRUTERIAS DE SAN BLAS



En San Blas tierra explanada donde comenzaba el ejido de Annan-Quito, se obtenía el reflejo de lo que producían las tierras áridas del norte de la villa, y las de las selvas occidentales que allí tenían su partidero de caminos: al este hacía, al oeste hacia Esmeraldas, lo que principalmente ofreció siempre en lo antiguo este San Blas, su plazuela y su contorno fue fruta y más fruta de climas tórridos, secos y húmedos, azúcares varios, algodones y otras fibras de regiones cálidas.

Las frutas que producían Perucho, Puëllaro y Guayllabamba donde venían cargamentos a diario de frutas principalmente aguacates, limas chirimoyas, naranjas y guabas de Papallacta venía la exquisita naranjilla de Baeza.

A las frutas ambateñas de origen europeo, como los duraznos, guayambos, albaricoques, peladillos, mirabeles, peras. Manzanas y membrillos se las vendía siempre en sitios especializados de una sola calle de Quito, es decir, la que por eso se llamaba “la calle de la pererìa”, que es la última cuadra de la actual calle bolívar al desembocar ésta en la plaza de Santo Domingo.

LA PLAZUELA DE SAN BLAS



Cada una de las plazas y plazuelas antiguas de Quito tuvo un origen particular y especial según su ubicación en el poblado y las funciones que debía realizar en la villa, primero, y después ciudad de Quito de trazo español que empezó a modelarse recién el 6 de diciembre de 1534 al pie del Pichincha.

La villa española de San Francisco, Benalcázar sin ser su fundador vino solo a asentarla y poblada sobre las ruinas de la ciudad india de Quito.

En una plazuela o reuniera inicial de los indios annan-quitus, erigieron los españoles una de las dos iglesias parroquiales dedicadas exclusivamente a bautizar y cristianar a los indios de Quito. Ese es el origen de la parroquia de San Blas.

La otra iglesia parroquial, así mismo solo para indios y en este caso correspondía a los Quito-bajo estaba al sur de la villa, pero cuyo nombre ya se ha extinguido, fue nombrada parroquia de San Sebastián en honor a Sebastián de Benalcázar.

Los españoles que eran gentes sumamente religiosas y estrictas, y su catolicismo, y, y al mismo tiempo tan discriminadoras con la raza india, pusieron tres pilas bautismales en su villa: dos para indios y otra exclusivamente para españoles en su propio núcleo central que cubría lo que después se llamó Santa Bárbara como mientras la primera iglesia de blancos se lo situó donde con el repetido uso vino a llamarse "Capilla Mayor" o "Sagrario", como estas dos primeras parroquias creadas por los españoles, eran puramente bautizadas y adoctrinar indios.

EL MERCADO CENTRAL



El nuevo y moderno Mercado Central nació de la coalición del Mercado de la Marín y el Mercado de San Blas. Esta unión se dio luego de un incendio hace unos 60 años. Recuerdan las vendedoras que por la quema el mercado desapareció.

Creer que el flagelo fue provocado por una vela mal colocada a la Virgen Dolorosa, justamente bajo un atillo de madera muy seca. Por este percance las vendedoras fueron trasladadas a la Plaza Belmonte, mientras se hacían adecuaciones y se iniciaba la construcción del nuevo mercado en el antiguo camal.

La estructura del viejo mercado era de madera con cubierta muy alta de zinc y albergaba 50 puestos. El mercado de San Blas, dicen las vendedoras más antiguas, se dividía en dos plantas. Había la sección terciada y la de abastos. Cada una poseía todo tipo de alimentos y utensilios. Mientras que la sección flores y frutas se ubicaba en la vereda.

Se vendían variedad de productos para satisfacer todas las necesidades... antes no había los supermercados o micro mercados. Las vendedoras se proveían de los comerciantes mayoristas que entregaban la mercadería en los mismos puestos.

La mayoría de productos eran ecuatorianos, a veces llegaban productos de otros países como: Colombia, Cuba y otros; sobre todo el azúcar que escaseaba en la época de desbordamientos del Río Chanchán.

El Mercado Central fue construido en la alcaldía de Chiriboga Villagómez y fue inaugurado en 1953. Allí se ubicaron a todas las vendedoras de los desaparecidos mercados de La Marín y San Blas. “La mayoría de los puestos eran heredados de madres a hijas y de sus abuelas” dice la Señorita María Aurora, quien heredó el puesto de jugos que su madre tenía en San Blas.

Así mismo, las Señoras Rondel cuentan que su madre vendía flores en el mercado de La Marín, puesto que hasta la actualidad lo mantienen en el Mercado Central. Las flores se traían del pueblo de Guápulo, de Nayón y de El Inca. En este mercado se encontraba de todo. Las personas de Quito y de otros lugares acudían por hierbas medicinales y hasta la actualidad existe la señora que vende las hierbas y que cura del espanto a los niños. Ella era la más solicitada además para curar el mal de ojo y el mal aire.

Llegó a ser tan famosa que venían personas de otras ciudades a ocupar sus servicios y a comprar las famosas plantas medicinales muchas veces llamadas “Las Milagrosas”.

Las vendedoras de los dos mercados tenían Santos Patrones, eran devotas de El Corazón de Jesús y de la Virgen Dolorosa. Trasladaron su devoción al Mercado Central. Para las fiestas de la Virgen Dolorosa en mayo, se nombraban priostes que donaban lo necesario para el altar de la virgen. Ofrecían la misa, la banda, los castillos y la comida para los asistentes a las fiestas. Los comestibles, las papas con gallina y la chicha se brindaban a todos por igual. Según los priostes, la misa se ofrecía en el mismo mercado, o se escogía entre las iglesias de San Blas, la Basílica, María Auxiliadora o Cristo Rey.

PLAZA BELMONTE



En Antepara y León, luce restaurada la Plaza Belmonte, considerada el primer recinto taurino quiteño y uno de los primeros en Sudamérica. Pero su nacimiento y transformación e \leq n punto de encuentro tienen una larga historia:

En 1916 y 1917, durante la Primera Guerra Mundial, Alemania logró revalorizar su moneda. Mientras, en Chile, económicamente influenciado por aquel país, el ecuatoriano Abel Guarderas gozaba de una situación económica boyante como constructor. Sin embargo, en 1918, con el fin del conflicto y la derrota de los alemanes, su fortuna se vino abajo como un castillo de naipes.

‘Abelito’ volvió a Quito y su madre, Mercedes Morillo, dueña de una propiedad de varias cuadras, se la encomendó. En el terreno funcionaban centaverías de mulas y caballos que corrían el riesgo de perderse. Fue un cura español, cuyo nombre nadie recuerda, quien le sugirió, en 1918, construir una plaza de toros.

En 1919 la obra se inauguró sin mucha afición. Fue una estructura de madera, donde se presentaron actos artísticos y taurinos que le ayudaron a salir de la quiebra.

Don Aquiles Guarderas, hijo de 'Abelito', narra la historia de cuando llegó el circo Menelick, y su número estrella: un domador introduciendo su cabeza en las fauces de un león. El estupor fue tan grande en un público que jamás había visto algo así, que se armó un griterío y el alboroto provocó que la enclenque estructura cediera. Entonces, se construyó una plaza con mejores condiciones.

Cuando José Miguel Cuestas llegó a Quito, en 1959, para ejercer su oficio de peluquero, la Plaza Belmonte ya era el centro convocador, sobre todo en las fiestas de diciembre y en Santos Inocentes. Contadas con los dedos de una mano, las tradicionales peluquerías de la época ofrecen aún en venta, desde noviembre, las caretas para las clásicas mascaradas que se hacían en estos barrios capitalinos. En la Peluquería San Blas, por ejemplo, se venden hasta hoy aquellas clásicas caretas de cartón que usaban los quiteños.

Don Aquiles evoca cuando su padre propuso que las parejas que se reunían a bailar, disfrazadas, en la plaza España (hoy San Blas) se trasladaran a la Belmonte para continuar con la fiesta. Cobraba 20 o 30 centavos de sucre "a quienes iban solo a ver".

Elva Trejo tiene un pequeño comedor frente a una de las puertas laterales de la Plaza. "Mi tía remataba chinganas en los bailes", por eso, era una asidua asistente (con el cómico popular César Arboleda, el 'Cantinflas quiteño', ganó uno de los certámenes de baile).

Sonriente rememora cuando "íbamos disfrazados para dar loas en los nacimientos y nos daban bolsitas de caramelos y agüita de canela, los payasos andaban con las ropas bien elegantes y yo casi siempre me disfrazaba de gitana".

También, la empresa de Abel Guarderas colaboró filantrópicamente para la realización de actos de ayuda. Uno de los más importantes fue la organización de dos fechas taurinas (jornadas). Todo el dinero lo donó para que continuara la construcción del hospital Eugenio Espejo, que estaba a punto de paralizarse por falta de recursos y de control.

Así, don Abel Guarderas y sus hijos constituyeron la primera empresa taurina en el Ecuador y América del Sur.

En la actualidad, la plaza está a cargo de la empresa Triana, Compañía Limitada. A su mando está el torero José Luis Cobo, quien, hace tres años, estableció un comodato con el Municipio de Quito, para administrar durante 10 años la entrañable plaza.

Según Cobo, en abril del 2004 actuó en solitario el español Miguel Avellán, quien mató a cuatro novillos. Fue la reinauguración.

“De ahí en adelante hemos hecho muchos espectáculos benéficos para varias fundaciones: El Triángulo, Divino Niño Preso, Ático, Vocación, Rotary Club. “El mundo taurino es generoso y solidario con la gente necesitada”.

Con la Prefectura de Pichincha hicieron varios festivales. Torearon Miguel Bienvenida, Leandro Marcos (español), José Fuentes.

El año pasado, en el primer festival en honor a la Virgen Esperanza de Triana, la ‘Virgen de los toreros’, actuaron José María Manzanares y su hijo. “Tenemos un promedio de 15 espectáculos al año, públicos y privados”.

La última restauración de la Belmonte comenzó en octubre y noviembre del 2003.

El espacio era un mercado, estaba desecho. “Parte del comodato fue la inversión de Triana de cerca de 100 000 dólares. Arreglamos los baños, corrales, entradas, salidas, baños”.

Para Cobo, un proyecto de la empresa es sacar novilleros, fomentar la afición taurina.

“El balance es positivo. Es una lucha por amor a la tauromaquia. De aquí salieron Martín Campuzano y Álvaro Samper”.

El sevillano Juan Belmonte (1892-1962) fue un innovador y padre del toreo actual. Parar, templar y mandar fue su invención. Sus verónicas eran magníficas.

Éxito en las Jornadas Culturales Taurinas

Si acudimos al lenguaje futbolístico, la Fiesta ganó por goleada. Las Primeras Jornadas Culturales Taurinas de Quito han sido sencillamente exitosas. Cuatro días extraordinarios, cargados de emociones, alegría y cultura.

La demostración viva de la vigencia de la Fiesta Brava dentro de nuestra sociedad y de que se puede y se debe apostar por ella. Pintura, fotografía, danza, cine y, por supuesto, los festejos taurinos fueron parte de un exquisito menú, el cual convocó a una gran cantidad de personas, tanto a la Plaza Belmonte como a la Monumental de Ñaquito.

Resulta muy difícil describir al detalle todo lo vivido durante los cuatro días de las jornadas. Son cosas que hay que vivirlas en directo y guardarlas por muchísimo tiempo en la memoria como una auténtica declaración de principios por parte de una afición que lo único que exige es respeto para su derecho a disfrutar, libremente, de una Fiesta que forma parte desde hace mucho tiempo del patrimonio cultural del Ecuador. María Sol Corral, Vice-alcaldesa de Quito, inauguró las jornadas con el compromiso de defender a la Fiesta y a la afición dentro del Concejo, reconociendo su posición de respeto ante la misma.

Empezando por el público. ¡Qué magnífica respuesta! La Plaza Belmonte quedó pequeña durante las tres noches. Asistentes de todas las edades se volcaron hacia la pequeña plaza de San Blas. Y lo hicieron cargados de alegría, emoción y respeto. Destacar la gran cantidad de niños, quienes fueron los que más disfrutaron dentro de la plaza.

Apunte sobresaliente, sobre todo para quienes quieren vender la errónea idea de que la Tauromaquia es generadora de violencia dentro de las mentes infantiles. Que las tres noches los niños hayan salido toreando de la plaza sólo demuestra que las medidas- impulsadas desde distintos sectores oficiales- y que van a nombre de un supuesto “proteccionismo” están totalmente fuera del contexto real.

Dentro de lo artístico, decir que se realizó una exposición de pintura y fotografía con más de veinte expositores. Gran variedad de técnicas y temáticas, teniendo siempre como eje a la Fiesta, sus personajes y distintos momentos. Una nutrida muestra del talento de nuestros artistas y de que la Tauromaquia también es fuente de inspiración por estas tierras.

La danza ocupó un lugar de privilegio dentro de las jornadas. Los asistentes disfrutaron por igual de la danza española como de las danzas de nuestros pueblos ancestrales.

El ruedo de la plaza se convirtió en tablado flamenco para, en cuestión de minutos, ser el escenario de la fiesta popular ecuatoriana. Coreografías bien elaboradas y con enorme fondo. Por la plaza se pasearon el duende flamenco y el Diabluma (no se alarmen, hablo del auténtico Diabluma, aquel que es parte fundamental de la cultura popular y no de aquellos que en su nombre buscan negar todo lo que de español tenga la cultura ecuatoriana, mientras escriben en perfecto castellano y escuchan el más fino rock anglosajón). Destacó el espectáculo “Sueño Andaluz”, presentación ecuestre-dancística nunca antes vista en el Ecuador.

En distintos stands se vendieron los más diversos artículos con relación al mundo de los toros. Juegos de mesa, libros, delantales de cocina, camisetas, joyas... en fin, una demostración de creatividad y emprendimiento para generar recursos económicos en torno a la Fiesta.

La parte cinematográfica fue, a mi modo de ver, la parte más débil de las jornadas. Quizás la Belmonte no era el espacio más adecuado para disfrutar plenamente de los documentales anunciados. Por lo mismo entiendo que gran parte del programa haya sido modificado. Lo que no entiendo es como se dejó de lado la parte referente a Morante de la Puebla dentro del fílmico “mano a mano” que lo anunciaba junto a José Tomás, más aun cuando el sevillano es uno de los diestros más esperados por la afición quiteña de cara a la feria de diciembre.

Nos queda la tarea de encontrar los espacios adecuados para disfrutar de estas actividades que gustan mucho a los aficionados.

Cada día de las jornadas tuvo como remate la celebración de festejos taurinos de distinto nivel. Se pudo ver la ilusión de los becerristas, los progresos de varios novilleros jóvenes y la rivalidad entre los novilleros de mayor edad y experiencia. De destacar las actuaciones de José Antonio Bustamante (el viernes), quien ha ganado mucho por el difícil camino de la naturalidad y de Álvaro Samper (el sábado), novillero que mereció “tocar pelo” después de una esforzada y torera labor, bien acogida por el público mas no por la autoridad.

Y cierre con broche de oro. El domingo 23 de agosto se celebró el Primer Festival Americano en Defensa de la Fiesta. Esta vez el escenario fue la Monumental de Ñaquito. Más de media plaza y un ambientazo en los tendidos. Subraye el lector lo de media plaza, en un tiempo donde no es muy común la celebración de festejos en Quito, cuando las vacaciones y las distintas ofertas de ocio hacen que muchas personas salgan de la ciudad en busca de diversión.

Se presentó el Ballet Folklórico Jacchigua, agrupación de fama internacional. Su director, Rafael Camino- Primer Patrimonio Vivo del Ecuador- demostró su reconocimiento a la labor emprendida en las jornadas, destacándolas como un aporte importante para el realce de la diversidad cultural del Ecuador.

Al romper el paseíllo se guardó un emotivo y sentido minuto de silencio en memoria de nuestro querido Braulio Almeida, decano de los picadores ecuatorianos y fundador de una dinastía de varilargueros, recientemente fallecido. Homenaje justo y nunca suficiente para un hombre que hizo mucho por nuestra Fiesta. Acto seguido se procedió al acto de clausura de las Jornadas y del Segundo Encuentro de la FITA (Federación Internacional Taurina Americana), el cual se desarrolló paralelamente a los actos culturales. Además se realizó el lanzamiento de la Plataforma Taurina Americana y el reconocimiento oficial a quienes hicieron posible que estos eventos sean una exitosa realidad.

En cuanto al festival, decir que se lidiaron novillos de 7 Trinidad y Mirafuente, bien presentados, de juego variable y de buen juego en línea general. El peso promedio fue de 415 kilos. Abrió plaza el rejoneador Wilson Valladares, quien anduvo acertado con los rejones de castigo. La corrección en la colocación y las características del astado presagiaban una buena faena, pero las dudas y las pausas con las banderillas enfriaron la cosa y deslucieron todo lo intentado. Un “mete y saca” con la hoja de peral terminó con algo que prometió mucho y dejó muy poco para recordar. Vuelta al ruedo.

COLISEO “JULIO CESAR HIDALGO”

El coliseo Julio César Hidalgo fue el primer Escenario de Quito ubicado en la Tola. Fue construido en el año de 1953 y existe hasta la actualidad. En él se practican varias disciplinas deportivas y se realizan eventos artísticos, políticos y musicales, nacionales e internacionales.



Según Victoria Molina, administradora del Coliseo, fue fundado en el año de 1953. La cubierta es de hierro, comprada una parte a la Compañía Shell y la otra a la FAE. Como era sociedad anónima, los pioneros y mayores accionistas fueron: el Dr. Eduardo Salazar Gómez, el Dr. José María Falconí (presidente del directorio), el Dr. Frank y el señor Charles Bellow, entre otros.

El Mayor Bolívar Cevallos, uno de los primeros gerentes, recuerda que cuando el Coliseo se inauguró, todavía estaba en construcción. Se realizó una exhibición de tenis con Pancho Segura y algunos deportistas americanos. Cuando se terminó de construir se realizaron varios programas y espectáculos como la presentación de varios artistas nacionales e internacionales. Para todos los eventos el valor de luneta era de 25 sucres y general costaba 10 sucres, precio que variaba en eventos internacionales.

Este coliseo es una joya arquitectónica ubicado en la calle Olmedo (entre las calles Pedro Fermín Cevallos, Pichincha y Manabí). Es un referente no solo del barrio La Tola, sino de Quito y del país entero. Fue el primer escenario deportivo del país. Se han presentado artistas como: Ernesto Albán y sus estampas quiteñas y varios intérpretes de la música nacional. También se han realizado grandes festivales musicales que fueron y son hasta hoy parte del coliseo. Los moradores de la Tola manifiestan: “no olvidaremos nunca la música nacional con Benítez y Valencia, Miño Naranjo, las hermanas Mendoza Suasti, Los Brillantes; todos llenaban el Coliseo Julio Cesar Hidalgo”. También se realizaban reuniones políticas con la presencia de algunos presidentes de la república y otras personalidades.

El encuentro deportivo más importante que se puede mencionar y fue un éxito es: “El Sudamericano de Básquet”, que organizó la Asociación de Basquetbol de Pichincha. También se organizaban campeonatos interprovinciales de básquet, en los que por lo general las finales eran entre Guayas y Pichincha. Siempre recordamos a los mejores básquetbolistas como: Pablo y Pío Sandifor, Cuto Moran, Nicolás Lapenti (en Guayas), Gonzalo Cevallos “Patallucha”, Ramiro y Juan Escalante, Alberto Estrella y Xavier Martínez (en Pichincha).

Las mejores tertulias y lo tradicional hasta la actualidad, eran las reuniones de baloncesto intercolegial. Participaban todos los colegios fiscales, particulares y religiosos. Eran famosos los enfrentamientos de básquet entre el Colegio Mejía y el San Pedro Pascual. Las barras del Mejía gritaban: “Si ganamos les pegamos y si perdemos les matamos”. Cada vez que jugaba el Mejía llegaba la Policía y lanzaban gases para dispersarlos.

Los moradores de La Tola siempre estaban llorando pero a la vez tenían la alegría de disfrutar el coliseo lleno de estudiantes y deportistas. En la actualidad se siguen realizando en este coliseo los campeonatos intercolegiales de básquet y varias disciplinas deportivas.

En el interior del coliseo, en las puertas laterales, funcionaba la Asociación de Box, de Ciclismo, y había mesas de ping-pong. Posteriormente hubo billas y billares y los jóvenes acudían a practicar estos deportes.

El boxeo también era una de los deportes que llenaba el coliseo de seguidores. Los vecinos y aficionados hacían largas filas para ingresar a mirar las peleas de box. Quiénes se destacaban en la disciplina del boxeo fueron: Eugenio Espinoza, Jaime Valladares, Petizo Sánchez, Enrique y Daniel Guanín. Ellos se enfrentaban con boxeadores extranjeros. También se presentaba la lucha de cachascán internacional.

Quien organizaba era Oswaldo Icaza. Su ingenio para promocionar el evento era conocido por todos. En el hall del Coliseo, que daba a la calle Olmedo, colocaba un ataúd anunciando que viene la muerte: “las viejitas del barrio creían que en realidad se estaba velando a un difunto. Empezaban a rezar y a santiguarse”. Entre los famosos luchadores de la época del cachascán está el “Mongol”, “el Monge Loco”, “el Santo”, “Blue Demon” entre otros.

Además en el Coliseo, se realizaban funciones de cine de lunes a domingo. Se disponía de una pantalla gigante que se decía era una de las mejores de Sudamérica. El valor de la luneta era de cinco sucres y general de tres sucres. En semana santa se programaban películas de la época. La gente esperaba haciendo fila para las funciones de vermut y de cine continuo.

Con el avance del urbanismo, el crecimiento de la población de Quito y la práctica de nuevas disciplinas deportivas, los gobiernos vieron la necesidad de construir nuevos escenarios deportivos, con la capacidad de recibir a los miles de deportistas y aficionados. Por ello se construyó varios coliseos y espacios deportivos. Entre estos, el principal fue el coliseo General Rumiñahui.

El Coliseo Julio Cesar Hidalgo ha sido remodelado varias veces por los gobiernos de turno, por lo que sigue sirviendo a los deportistas que lo consideran una joya arquitectónica y emblemática del deporte y del barrio La Tola.

DESARROLLO DE LA MAQUETA DE LA ANTIGUA BIBLIOTECA

La maqueta se realiza como un aporte al recuerdo de existencia de la Biblioteca Nacional en lo que hoy en día se encuentra ubicado el monumento del Hermano Miguel en la plaza de San Blas, esta biblioteca era la más importante en esos tiempos pues diversos personajes importantes del sector y de Quito se ilustraron con sus libros, varios de estos aún se conservan en el actual Centro Cultural Metropolitano.

Como objetivo principal de la creación de esta maqueta es dar a conocer a los nuevos habitantes de San Blas el patrimonio colonial que perdieron, sabiendo que significó una parte importante dentro de su historia motivando así a que estructuras culturales que aún conservan en el Centro Histórico de Quito no pierdan su valor cultural.

BIBLIOTECA DE SAN BLAS EN 1926



AVANCES DE LA MAQUETA





RECOMENDACIONES

Solicitar a viva voz que las entidades públicas y privadas permitan su aporte para el desarrollo de este tipo de proyectos los cuales benefician a la colectividad.

Buscar medios de difusión para que estos proyectos sigan adelante y cada día más se agrupe gente que quiera colaborar con el desarrollo de nuestra cultura y no permitir el empoderamiento de otras culturas.

CONCLUSIÓN

Haber despertado en cada uno de nosotros la inquietud y el interés para dar la iniciativa de impulsar a la sociedad y continuar conservando la riqueza socio cultural y la diversidad que existe en nuestro medio y no permitir así la pérdida de nuestras raíces, identidades propias y autóctonas.

BIBLIOGRAFIAS

Ediciones del Banco Central de Quito 1989

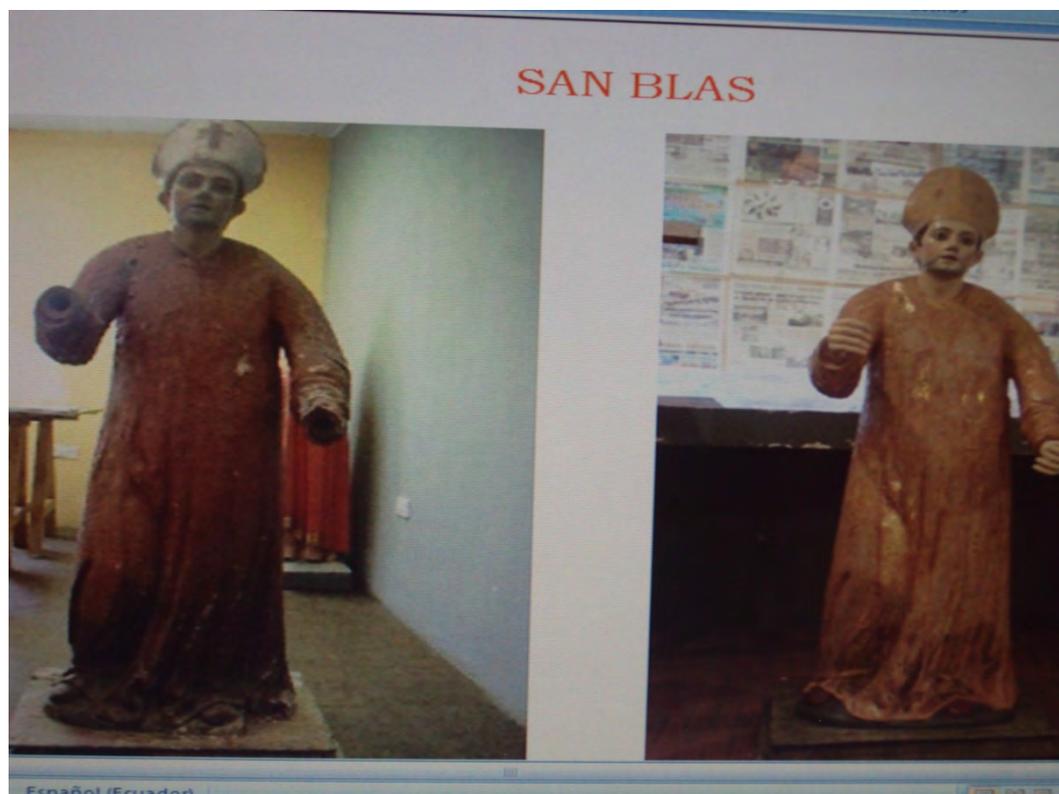
- * Plazas y plazuelas de Quito: (Fernando Jurado Noboa).
- * La lagartija que abrió la calle Mejía: (Luciano Andrade Marín “**Historietas de Quito**”).
- * Libro de la Ciudad de San Francisco de Quito
- * Quito atreves de los siglos: (Elicer Enríquez B.).
- * Calles de Quito: (Fernando Jurado Noboa).
- * Calles, casas y gente del Centro Histórico de Quito: (Fernando Jurado Noboa, Quito 1534-1950).
- * Patrimonio de Quito: (Fonsal).

ANEXOS





IMÁGENES DE LA IGLESIA DE SAN BLAS





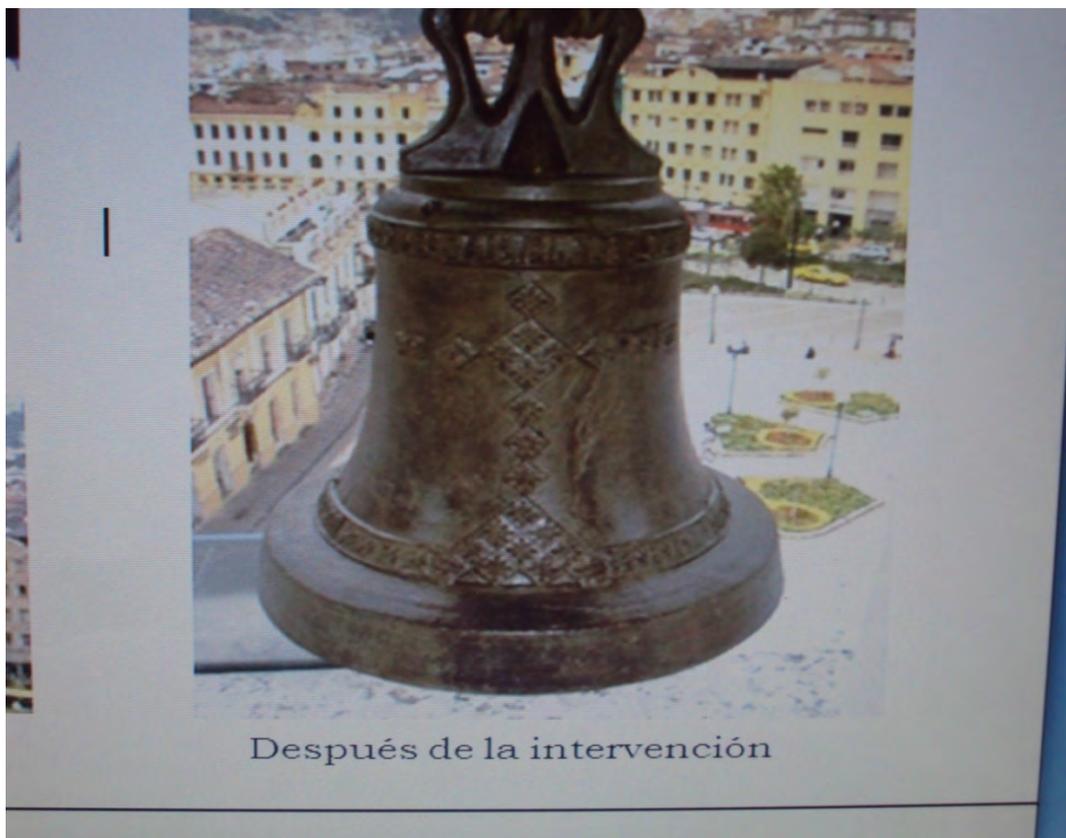
I



Antes de la intervención

De

1 de 10 Palabras: 161 Español (Ecuador)



LUGARES MÁS IMPORTANTES DE SAN BLAS











CALLES PERTENECIENTES A SAN BLAS









